

Análisis del discurso político de Irene Sáez Conde

El discurso soy yo

■ Maritza Montero

El panorama electoral venezolano presenta en 1998 una aparente diferencia con anteriores oportunidades en cuanto a las candidaturas que en él compiten. Los líderes tradicionales, surgidos de, rodeados por y enmarcados en partidos políticos establecidos, tradicionales, han debido hacerse a un lado debido a su pérdida de credibilidad, para dejar paso a candidaturas cuya marca distintiva es presentarse como ajenos a ese tipo de organizaciones.

Así, son las figuras de líderes "nuevos", insistentemente "independientes", desafectados de organizaciones partidarias, quienes ocupan no sólo los lugares más visibles, sino además predominantes en la actual contienda electoral. El demostrar que no están contaminados por los partidos del status acapara gran parte de sus esfuerzos y comunicaciones públicas, a la vez que, paradójicamente, tratan de atraer el apoyo de los mismos partidos respecto de los cuales desean presentarse distantes. Hugo Chávez Frías, ex-golpista dispuesto a interrumpir la continuidad democrática en 1992, busca ahora acceder a la presidencia de la República como líder del grupo que entonces lo sustentaba y que ahora conforma un movimiento electoral. Claudio Fermín, en una jugada que podría resultar electoralmente fatal, se enfrenta a Acción Democrática, el partido en el cual militó hasta hace muy poco, revistiéndose así de una cierta independencia no muy convincente. Salas Römer, un independiente que otrora tuvo inclinaciones social-



cristianas, aparece igualmente desvinculado de todo lazo partidario. E Irene Sáez, cuyo discurso político es motivo de este análisis, se declara apolítica e independiente, realizando de tal manera una acción totalmente política al indicar su ausencia de nexos con los partidos que la cortejan y cuyas maquinarias, votos y soporte, al mismo tiempo no desdeña en un complejo juego de "no, pero sí", parecido al de aquellas jóvenes casaderas, que asediadas por múltiples pretendientes y conscientes de su capital, se hacen desear pero no "sueltan prenda", esperando lograr así una fortuna mayor a cambio de muy poco. Todo lo cual resulta bastante astuto si se tiene en cuenta que su grupo de apoyo, I.R.E.N.E. (Integración, Representación, Nueva Esperanza), carece de la experiencia, maquinaria y cuadros de base, que tienen los partidos tradicionales.

¿POR QUÉ UN ANÁLISIS DE DISCURSO?

El análisis del discurso es un método que permite conocer sistemáticamente, no sólo los contenidos explícitos de las comunicaciones, sino igualmente aquellos mensajes e intenciones que se transmiten entre líneas. En el caso de los discursos políticos, tiene particular interés, por cuanto tales discursos constituyen sistemas de afirmaciones que construyen (y a veces destruyen) actores políticos, programas de acción gubernamental y estructuras y relaciones de poder, aparte de afectar el desarrollo de la vida ciudadana, puesto que se dirigen al campo de lo público y ocurren en el espacio público.

Un análisis de discurso atiende entonces no sólo a los contenidos evidentes del texto, sino también al entorno espacial y temporal en el cual se presenta, a las diferencias contenidas dentro de ese texto, comparándolas intra-versión e inter-versión del mismo y respecto de otros textos de la misma autora. Atiende además a los detalles, sin importar cuán pequeños parezcan, busca la organización retórica, es decir cómo se construyen los argumentos con los cuales se espera convencer, disuadir, atraer a aquellos a quienes se dirige un texto. Asimismo, trata de evidenciar las responsabilidades por las afirmaciones, sugerencias, acusaciones, interpretaciones y en general informaciones que se presentan en el discurso (Edwards y Potter, 1992; Montero y Rodríguez, 1998 en prensa). Dentro del análisis del discurso se da un proceso de desconstrucción consistente en la descomposición de las estructuras que sostienen la construcción conceptual del sistema de argumentos usado en el texto, a fin de conocer sus relaciones con otros conceptos o descripciones, su modo de configuración y su sentido dentro del texto. El análisis trata de presentar la cara oculta del discurso, las corrientes subterráneas que discurren con mayor o menor turbulencia a través del mismo, haciendo aflorar a la superficie los intereses no manifiestos, pero intensos y de base, de quien produjo el discurso.

Y es que un discurso va más allá de lo dicho o escrito, no se limita al lenguaje verbal, sino que abarca igualmente acciones acompañantes del texto. Derrida (1967) decía que no hay nada fuera del texto, y tal frase debe ser entendida a la luz de una noción no restringida de texto. Es decir, no entendiéndolo como un conjunto de frases dichas o escritas, sino como toda acción, incluidas esas, que comunica.

Es en este sentido que analizaré el discurso de Irene Sáez. Y tiene que ser así, pues si no éste sería un breve artículo, dada la parquedad de sus declaraciones. Si algo caracteriza al discurso de Sáez, ha sido el expresarse más en acciones y en su presencia física que en su verbo. Al mismo tiempo, su candidatura representa una desviación de la tradición que no puede ignorarse. Es mujer, es joven, es bonita, no milita en ningún partido político establecido, su actuación política es de reciente data y ha estado ligada y, pese a sus esfuerzos sigue estándolo, a una esfera social caracterizada por la frivolidad, si

“

Una primera aproximación muestra que el discurso verbal de I.S. es escueto, breve, caracterizado por frases cortas, en las cuales los deícticos (la toma de responsabilidad por el contenido de la frase) abundan:

Yo creo, Yo estoy consciente, Soy, Me uno, No tengo miedo...

”

bien como he observado en otra parte (Montero, 1998), para nada exenta de organización y éxito: los concursos de belleza.

EL CORPUS ANALIZADO

El corpus de este análisis abarca declaraciones de prensa de Irene Sáez aparecidas en los diarios *El Universal* y *El Nacional*, con cobertura nacional, entre el 23/11/97 y el 22/3/98, y fotografías aparecidas en las revistas *Bohemia*, *Hola*, *Vanidades*, *Madame Figaro*, *Paris Match*, publicadas en el mismo período. Una característica de este corpus es que, al contrario de como suele ocurrir con los candidatos presidenciales, Irene Sáez no desdén aparece en lo que en España ha sido bautizado como “prensa del corazón”. De hecho, revistas de ese tipo no sólo fueron las primeras en publicar los reportajes más amplios y detallados sobre el ascenso político de I.S., sino que además, con frecuencia incluyen notas breves sobre sus viajes o asistencia a eventos sociales internacionales, ilustradas con su foto a color.

EL MÉTODO

El análisis parte de la perspectiva hermenéutica (Gadamer, 1976), combinada con un enfoque retórico-desconstruccionista, de acuerdo con los cuales se partió de un proyecto anticipatorio ya descrito en los párrafos que anteceden: conocer el significado del discurso político de I.S., descifrar lo que se suele denominar como “pensamiento político”, a partir de la ex-

presión verbal pública referida a su actividad política y de la imagen que de ella y de las fotografías se desprende. Para esto debí hacer repetidas lecturas de los textos verbales, tomando en cuenta durante ellas los posibles proyectos diferentes que del conocimiento que así avanzaba, podrían derivarse. Fue así como surgió la necesidad de contrastar el texto verbal con el texto icónico, la palabra con la imagen física, tanto presentada en los diarios venezolanos, como aparecida en las revistas extranjeras de circulación internacional.

De esta manera, las categorías de análisis se fueron sucediendo, sustituyéndose unas a otras, fusionándose, dividiéndose, desechándose, aumentando o disminuyendo a medida que avanzaban las lecturas y la interpretación. Estas continuas lecturas siguieron este patrón:

- Comprensión general de los textos.
- Distinción entre citas textuales y resúmenes hechos por los periodistas responsables de la edición de esos textos en cada publicación.
- Separación y clasificación del contenido por temas (especie de análisis de contenido).
- Reestructuraciones del sistema de clasificación de los temas.
- Búsqueda de ideas principales o ideatema, de ideas afines, subordinadas e ideas aisladas.
- Identificación de expresiones usadas con mayor frecuencia en cada discurso, e inter discursos.
- Identificación de estrategias argumentativas y figuras gramaticales.

EL ANÁLISIS

Una primera aproximación muestra que el discurso verbal de I.S. es escueto, breve, caracterizado por frases cortas, en las cuales los deícticos (la toma de responsabilidad por el contenido de la frase) abundan: *Yo creo, Yo estoy consciente, Soy, Me uno, No tengo miedo...* Con esto I.S., como suelen hacer también los políticos más experimentados, y en general las personas acostumbradas a llamar la atención, se coloca en el centro del discurso como actora principal del mismo. Esto es particularmente evidente por cuanto mucho de su discurso está dedicado a definirse, a hablar de sí misma, describiendo al público quién es I.S.

I.S. se define a sí misma como una mujer joven, valiente (con frecuencia, tanto en los diarios venezolanos, como en declaraciones dadas a la revista *Hola*, usa

la expresión “*Miedo no tengo*”¹, llena de ánimo y con la *frente y la moral en alto* (*El Universal* 31/1/98, p. 1-12; *El Nacional*, misma fecha, p. D-4), trabajadora (*nunca me han regalado nada, todo me ha costado trabajo. El Universal* 14/12/97, p. 1-12), defensora de la institucionalidad y de las leyes, *preparada*, a pesar de que sobre tal cualidad hay dudas, lo cual reconoce y trata de rebatir en su parco estilo:

- “*Dicen que no estoy preparada, dicen muchas cosas y dirán peores aún*”. *El Universal* 31/1/98, p. 1-12.

- “*Estoy ejerciendo mi profesión, mi vocación*”. *El Universal*, 31/1/98, p. 1-12.

- “*...He empezado a asumir responsabilidades, a reflexionar en profundidad, a prepararme y eso estoy haciéndolo con toda la responsabilidad, con una propuesta, y en el momento oportuno, respetando la ley*”. *El Universal*, 25/2/98, p. 1-12.

Se declara consciente del momento histórico que representa esta situación política y social en el país (*El Universal*, 25/2/98, p. 1-12), e igualmente se dice poseedora de un *instinto que en [su] caso cada día desarrolla con mayor plenitud y que le da mucha serenidad* (*El Universal* 25/2/98, p. 1-12), pero que no define. Dice también haber sido *una mujer que ha dado demostraciones firmes y que está clara de (sic) sus posiciones y compromisos con la colectividad* (*El Universal* 25/2/98, p. 1-12). Y finalmente, considera que tal conjunto de cualidades hace de ella una *bomba atómica*.

Las menciones de la institucionalidad y la defensa y cumplimiento de las leyes, que en efecto se repiten en varios textos, aparte de reflejar lo que puede ser una convicción personal, pueden interpretarse igualmente como una crítica a Hugo Chávez Frías su contendiente más importante y verdadera amenaza al triunfo que le prometían las encuestas realizadas al final de 1997. Son una forma de marcar la diferencia entre su candidatura y la de alguien que atentó contra la continuidad democrática.

Las referencias a su preparación están marcadas por la vaguedad. El único argumento que presenta es su profesión y su vocación, lo cual no sustituye a la experiencia. Y el uso de la expresión *he empezado a asumir* para referirse a las responsabilidades y reflexión indica que ella misma acepta que es novata en tales gajes, lo cual corresponde a los hechos.

Gran parte de su discurso está cubierto



Aparte de usar el discurso para definirse como actora política, las declaraciones públicas de I.S. tienen un marcado énfasis temático

en las siguientes ideas:

La idea de *lucha*; su carácter de persona *independiente de partidos políticos establecidos*; el ser receptora del *apoyo popular*; el definir su acción política como una *misión de unión o concertación*, y su *concepción de los partidos políticos*.



por frases de autodefinition que se resumen en las siguientes cualidades que parecen constituir el núcleo de su personalidad política:

- *Ser animosa y valiente.*
- *Defensora del status representado por la institucionalidad democrática y la observancia de la ley.*
- *Trabajadora*
- *Estar consciente (esta es una expresión que usa frecuentemente, aplicándola a una variedad de temas).*
- *Estar a la defensiva en cuanto a su preparación política, la cual necesita afirmar ante las críticas de las cuales es objeto.*
- *Ser poseedora de un instinto indefinido, cada día mas desarrollado y del cual deriva serenidad.*
- *Estar clara respecto de su posición y compromisos con la colectividad, los cuales no explicita.*
- *Ser respetuosa de opiniones e “ideologías” que otras personas sostienen.*
- *No ser mezquina ni sentir odios.*

Más adelante veremos cómo se complementa esta primera imagen con aspectos derivados de otras acciones.

LAS IDEAS-TEMA EN EL DISCURSO DE I.S.

Aparte de usar el discurso para definirse como actora política, las declaracio-

nes públicas de I.S. tienen un marcado énfasis temático en las siguientes ideas: La idea de *lucha*; su carácter de persona *independiente de partidos políticos establecidos*; el ser receptora del *apoyo popular*; el definir su acción política como una *misión de unión o concertación*, y su *concepción de los partidos políticos*.

• Sobre la lucha

En efecto, si bien I.S. hace mucho hincapié en que su campaña está fundada en el respeto y está libre de odios, violencia y mezquindades, cualidades que también se adjudica a sí misma (*El Universal* 31/1/98, p. 1-12), y no busca *destruir lo que hasta ahora se ha hecho en el país*, ya que, *también hay cosas positivas* (*El Universal*, 25/2/98, p. 1-12); al mismo tiempo asume el proceso como una *lucha*, que además define como *dura* (*El Universal*, 14/2/98, p. 1-12) y de la cual se considera fruto:

“*Soy fruto de esa lucha que Uds. [Causa R] emprendieron para demostrar que sí hay liderazgos naturales*”. (*El Nacional* 31/1/98, p. D-4).

Con lo cual señala, además, su condición de líder natural. I.S. se *une a la causa de lucha por Venezuela* (*El Nacional*, 31/1/98, p. D-4); *emprenderá y enfrentará con gran lucha y tenacidad lo que ha de venir* (*El Universal*, 2/1/98); y está consciente de lo que es la realidad de la vida, *mientras tenga vida, fuerza y vocación* (*El Universal* 25/2/98, p. 1-12) lo cual la lleva a luchar. Esa *lucha* será hecha con respeto y sin odio, sin destruir. Algo que luce como lo que se suele llamar “*gimnasia pasiva*”, tratamiento en el cual sin que la persona se mueva, una máquina hace contraer sus músculos con firme suavidad, con respetuosa tenacidad hasta ser desconectada.

• En cuanto a la concepción de partidos políticos

El discurso de I. S. muestra lo que parece ser una relación de amor-odio con los partidos políticos. Si bien por una parte su afirmación de independencia exige no sólo diferenciarse, sino manifestar explícitamente que no tiene compromisos con ellos, por otra parte, su evidente necesidad de apoyo por parte de los mismos introduce interesantes contradicciones que dejan clara cuál es su posición respecto de una relación entre I.S. y los diferentes partidos tradicionales.

Por una parte, manifiesta que las organizaciones políticas son importantes y

fundamentales en buscar y servirle al país, a la gente que tiene necesidades (El Universal 14/1/98. p. 1-12), en el sistema democrático (ídem), puesto que son fundamentales en una democracia (El Universal 25/2/98, p. 1-12; 14/1/98, p. 1-12, El Nacional, 21/11/97, p. D-4) ya que cumplen un rol fundamental dentro del Estado, y hay que buscar en ellos a las nuevas generaciones con visión clara del país, y que estén dispuestos a dar y no a buscar (El Nacional, 21/11/97, p. D-4). Igualmente señala que los respetará (El Nacional, 10/1/98, p. D-2; 8/2/98, p. D-8), por lo cual agrega que:

"Podríamos coincidir con programas de gobierno que puedan hacer las organizaciones políticas (...)" (El Universal, 25/2/98. p. 1-12).

Y hace un llamado a esa mística que existe en los partidos políticos (El Universal, 25/2/98. p. 1-12), además de que los incluye en su "misión de unificación". Pero al mismo tiempo se cuida muy bien de no aparecer ligada a ninguno de ellos y de indicar que no ha hecho ninguna concesión o trato en que comprometa su carácter inviolado de candidata independiente.

Así, manifiesta de manera rotunda que nunca ha militado en partido alguno (El Universal, 14/1/98, p. 1-12; 25/2/98, p. 1-12; El Nacional 10/1/98) y rechaza la mentalidad con compromiso partidista o de concentración de poder (El Universal, 25/2/98, p. 1-12), además, de señalar que es necesario (por lo tanto hay una ausencia, una falta de cualidad) que los partidos políticos asuman el reto de entender la realidad nacional y de cambiar (El Nacional, 25/11/97, p. D-4), que promuevan la eficacia y la participación de las comunidades que representan, por lo cual se les plantea la necesidad de un cambio (El Universal, 15/3/98. p. 1-12), y añade: deseamos unos mejores partidos y unos mejores políticos, pues si bien son fundamentales para el Estado, no son el estado (El Nacional, 25/11/97, p. D-4).

El juego político de I. S. es evidente, transparente. Su discurso dice que ella no está contaminada por los males de que adolecen los partidos políticos, y como independiente se presenta a sí misma como representante de esa mayoría que no milita en ellos y ha escogido otro camino (El Universal 15/3/98/ 1-12), que parece ser el de tomar la palabra y participar con formas distintas de hacer política, más dignas [...] que las actuales (El Universal 15/3/98/ 1-12). Pero no obstante su con-

cepto de los partidos, que se ajusta a la definición tradicional que esos mismos partidos han sostenido cada vez que se trata de defender su existencia, les reconoce su derecho a seguir haciendo lo que hasta ahora han hecho, siempre que se concreten a luchar por gobernaciones y alcaldías (El Universal 25/2/98, p. 1-12), contienda que como sabemos se resuelve en comicios populares. Mas aún, los acepta como fuente de actores políticos positivos (nuevas generaciones con visión clara del país, generosas), desea su participación en esa unión que ella aspira a lograr y regir, pero sin hacer ninguna concesión:

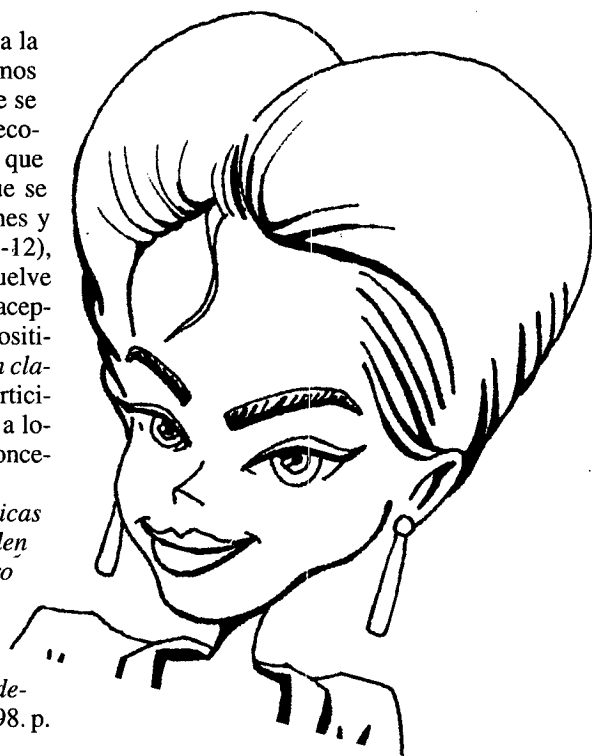
"Todas las organizaciones políticas que me quieran apoyar lo pueden hacer, esa es su decisión, pero tienen que estar bien conscientes que al hacerlo será una adhesión sin condiciones de ningún tipo porque, repito, soy independiente". (El Universal, 15/3/98. p. 1-12.).

Así lo señala respecto de la Causa R, en tanto que a una pregunta directa sobre COPEI responde con la estrategia del silencio (El Nacional 22/3/98, p. D-8). Pero deja claro, con la expresión *esa es su decisión*, que I.S. no tiene nada que ver con la misma, si bien el proceso de su negociación con COPEI y con Causa R ha sido objeto reseñado, desde su inicio, por la prensa nacional.

• Sobre la idea de unión

Esta idea, que tiene el peso mayor de su discurso, es un leitmotiv del mismo, apareciendo en casi todas sus declaraciones. Si bien nunca desarrolla las formas que tomaría esa unión, la manera de expresarla permite encontrar los siguientes aspectos:

- Se trata de *unir a un país*; unir a Venezuela; reunificar a la familia social cristiana; a todos; aglutinar voluntades; unir todas las fuerzas; unir a todas las organizaciones políticas.
- Esa unión es un proceso de lucha (El Universal 31/1/98. P. 1-12).
- Es una misión (ídem).
- Se hará *por la gente, con la gente y para la gente*. (El Universal, 14/1/98. P. 1-12), haciendo un programa de gobierno abierto a todas las organizaciones políticas y a otros sectores para que lo hagamos juntos (...) Ese programa está abierto, no es de Irene Sáez. (El Universal 25/2/98. p. 1-12)
- Por eso llama al *consenso nacional*,



sin distingo de partidos ni religión (El Universal 14/12/97. P. 1-12; El Nacional 23/11/97) y manifiesta que está *concertando. Llamando a todas las facciones*. (El Universal 31/1/98. P. 1-12; 25/2/98. p. 1-12).

• La meta de la unión es *el progreso de un pueblo que es nuestro y nos pertenece* (El Universal 31/1/98. P. 1-12), para dar una *propuesta para el país* (El Universal 25/2/98. p. 1-12); hacer una *política de combate a la pobreza* (El Universal 25/2/98. p. 1-12).

Aparte de los lugares comunes de toda campaña política (progreso, combatir la pobreza, por la gente, con la gente, para la gente) y de indicar que la unión se hace en pro de una propuesta (que no se define) para el país, lo único que queda delineado es que I.S. considera que el país está dividido y es necesario unificarlo (*A nuestro país lo han roto en pedazos, en partidos distintos, en odios*. El Universal 14/12/97. p. 1-12). Y tal tarea será su "misión".

Aunque vaga e imprecisa, la idea no deja de ser mesiánica a la vez que políticamente ingenua. Pero esta unión en la que tanto insiste Sáez, además parece ser la simplificación de aquel pacto de Punto Fijo con el cual se retomara a inicios de los sesenta, la alternativa democrática de gobierno, sólo que en una versión superficial y esquemática, que la hace pasar desapercibida entre las frases trilladas de un discurso ambigüo.

• En cuanto a su programa de gobierno

Algunas palabras parecen ser claves en lo que dice I.S. al respecto: *modernizar, eficiencia, gerencia, transformación y cambio y novedad*. Lo nuevo se concreta a *ideas nuevas, nuevas generaciones, nuevo modelo de administración* (*El Universal*, 25/2/98, p. 1-12; *El Nacional* 1-10-98- D-2, traducción de entrevista publicada en *Paris Match*; 25/1/97 p. D-4). La modernización se refiere a la nación y a la economía y parece consistir en una mezcla de globalización, respecto de la cual I.S. observa con énfasis que *no hay vuelta atrás*, con lo cual el panorama se hace más confuso, puesto que si es parte de un proceso inevitable (quizás no se ha dado cuenta de ello), necesitaría explicar cómo es que va a modernizar lo que ya está ocurriendo. A esto se agrega otra idea de la misma llana profundidad: *integrar no sólo un Ejecutivo, sino también un Poder Legislativo, a unos gobernadores y a unos alcaldes* (*El Universal* 25/2/98, p. 1-12). Dado que Ejecutivo y Legislativo son dos de los tres poderes clásicos de la política moderna (y la modernidad ya comienza a ser vieja), y añadiendo que gobernadores y alcaldes son parte del Ejecutivo, el asunto resulta francamente enredado y cabe preguntarse qué será lo que la candidata entiende por modernización, por poderes del Estado y por funcionarios de esos poderes.

La gerencia consiste en *gobernar de otro modo* (*El Nacional* 10/1/98. D-2, traducción de *Paris Match*), dándole prioridad a los asuntos básicos (*El Universal* 14/12/97. p. 1-12), con eficiencia, aportando *ideas novedosas* (*El Universal* 25/2/98. p. 1-12) y siendo grandes gerentes (si eso parece una tautología, es porque lo es), lo cual parece estar definido por ser *un ser humano que sienta el dolor del pueblo* (*El Nacional* 25/11/97. D-4). Nuevamente el discurso reduce el contenido a lugares comunes; pero novedad, gerencia eficiente y cambios respecto de la actual situación podrían ser el punto de partida para un programa de gobierno, si se definiese qué entiende por asuntos básicos, cuáles serán las ideas novedosas y cómo se traduce en acción gerencial el sentir el dolor popular.

• La transformación y el cambio

El cambio, en el discurso de I.S. parece definirse por sí mismo. Al respecto, su discurso sólo manifiesta que debe ser *profundo* (*El Nacional* 31/1/98, D-4), con to-

“

Nuevamente el discurso reduce el contenido a lugares comunes; pero novedad, gerencia eficiente y cambios respecto de la actual situación podrían ser el punto de partida para un programa de gobierno, si se definiese qué entiende por asuntos básicos, cuáles serán las ideas novedosas y cómo se traduce en acción gerencial el sentir el dolor popular.

”

dos adentro, incluyendo a los partidos políticos (*El Nacional* 25/11/97. D-4), pero *sin violencia de las organizaciones políticas* (*El Universal* 25/2/98, p. 1-12), y que ella quiere *ayudar a permitir un cambio de actitud en nuestras instituciones para que se fortalezcan, perduren y dure nuestra democracia muchísimo más tiempo* (ídem), después de lo cual sólo falta aquella frase con que terminaban los cuentos: “y colorín, colorado, este cuento se ha acabado”.

• El apoyo popular

I.S. legitima su candidatura en el apoyo del pueblo venezolano que dice estar recibiendo, y que probablemente deriva de su lugar (ella usa la expresión un tanto grandiosa de *sitiales* [*El Universal* 25/2/98, p. 1-12]) en las encuestas. Al respecto las expresiones que utiliza lucen como las más firmes de su discurso:

• *Lo importante es que aquí hay una confianza sólida que la gente coloca en mis manos que no la derrota nadie, porque es de verdad y tiene raíces profundas. Y no es de ahora es de años.* (*El Universal* 25/2/98, p. 1-12).

• *Lo importante será la fe que tiene el pueblo.* (*El Universal* 14/12/97. p. 1-12)

• *...de manera espontánea todo el país me está dando confianza.* (*Nacional* 23/11/97).

• *9000 obreros de SIDOR me dieron un voto de confianza y entregaron una esperanza en mis manos para que se las proteja, no para que se las negocié.* (*El Universal* 25/2/98. p. 1-12).

Un aspecto resulta interesante en la construcción de estas frases. I.S. se coloca en una posición de superioridad: recibe en sus manos, protege (obviamente a aquellos cuya debilidad así lo exige), pero al igual que los políticos de los cuales se quiere diferenciar, el respaldo que recibe de esos “débiles” es lo importante (*Lo importante es el respaldo que estoy recibiendo.* *El Nacional* 22/3/98. D-8).

• La religiosidad

Otro aspecto, no menos importante que los anteriores, cruza el discurso político de I.S.: su profesión de fe en Dios, su aparente estrecho contacto con Él y con sus representantes en la tierra y una moral pacata expresada en medidas tan hilarantes como la de prohibir los besos en las plazas del Municipio que administra, y luego retractarse indicando que no se trataba de besos sino de escenas con *un tono alto de emotividad* (*El Universal*, 29/10/97, p. 4-2), precisando a continuación que *algunas personas estaban haciendo el acto sexual en las plazas* (ídem), que era por donde debía haber comenzado, y no por confundir sexo con emotividad y besos. Esa religiosidad recoge además expresiones populares típicamente venezolanas, así, en la entrevista concedida a *Paris Match* (*El Nacional*, 10/1/98. D-2), el reportero registra la presencia de numerosas imágenes de santos, junto con un Bolívar ecuestre, colocados detrás de su escritorio. Registra también la calificación de “asesores” que da a esas imágenes I.S. En tal sentido, no se diferencia de los altares dedicados al culto de María Lionza y a otras creencias sincréticas existentes en el país.

Pero la religiosidad no sólo se manifiesta en el corpus analizado. En declaraciones previas a las fechas elegidas para este análisis, I.S. ha manifestado que Dios es su consejero; que una monja está en el grupo de sus consejeros más importantes; ha sacado a relucir su pertenencia a las Damas Salesianas (grupo de señoras que hacen obras de caridad) y su reciente visita a fines del año pasado al Vaticano, donde fue recibida brevemente por el Papa, ilustra este aspecto. La puesta en duda de ese hecho por parte de algunos incrédulos, motivó firmes aclaratorias y numerosas fotos de Irene ataviada de negro (*Bo-*

hemia, *Hola*, *Vanidades*), como manda el protocolo. Asimismo, y más recientemente, la publicación (*El Nacional* 4/4/98. p. D-7) de la agenda pascual de I.S., iniciada con su presencia en la bajada del Avila, de los "palmeros" de Chacao: la asistencia a la misa del domingo de Ramos en El Valle, la participación en la procesión del miércoles Santo en Cúa y en la iglesia de Santa Teresa en Caracas, la visita a siete templos el día jueves Santo y, la visita el viernes Santo a la procesión del Santo Sepulcro en El Pedregal y al vía crucis en Petare, ratifican no sólo esa fe, sino además la práctica religiosa incorporada a la campaña electoral.

Si a esto se agrega el que en sus declaraciones al diario *El Universal* (14/12/97, p. 1-12), al hablar de la amplitud de su tendencia, dice:

Nuestra amplitud nos permite recibir a todas las personas, sin distingo de credos, ideología, religiones, a hebreos, católicos, musulmanes, a todo el que tenga fe.

Con lo cual del campo político, sin transición ni solución de continuidad, salta al de las denominaciones religiosas, lo cual es particularmente curioso, porque sería cuando menos extraño, por no decir segregacionista, no recibir a alguien en un partido o corriente política debido a su credo religioso. Y lo que allí se pone de manifiesto es que es la fe en Dios, y no la diversidad de creencias partidarias, o de posiciones políticas, la que permitirá ser aceptado en la unión que tanto desea dirigir I.S. Malaventurados los agnósticos porque de ellos no será su gobierno.

Su invocación del nombre de Dios, de quien manifiesta que dependerá su lanzamiento como candidata (*Será lo que Dios quiera* [*El Universal* 14/1-98. P. 1-12]; *la decisión de lanzarme a la candidatura presidencial va a depender de Dios ante todo* [*El Universal* 14/12/97. p. 1-12]), sus declaraciones que comenzaron con una religiosidad difusa para luego explicitarla en su visita para pedir al Papa que la iluminase respecto de lo que tiene que hacer, como manifestó antes de su viaje a Roma; la idea de misión, así como otra que cada cierto tiempo aparece en su discurso: la de sacrificio y renuncia, renuncia a su vida privada, a la felicidad matrimonial,

• *No encontraré la felicidad hasta tanto no haya conseguido mi objetivo: transformar este país que amo por encima de todo. Decidí que podía aceptar el sacrificio de ser presidenta durante cinco años. Luego constituiré*

“

Y lo que allí se pone de manifiesto es que es la fe en Dios, y no la diversidad de creencias partidarias, o de posiciones políticas, la que permitirá ser aceptado en la unión que tanto desea dirigir I.S. Malaventurados los agnósticos porque de ellos no será su gobierno.

”

mi hogar. (*Paris Match*, traducción en el *El Nacional* 10/1/98. D-2)

• *Mi vida privada pasa a un segundo plano hoy en día.* (ídem).

configuran una concepción de sí misma como una figura sagrada, destinada a la salvación de los otros y a la salvación de sí misma a través de la expiación mediante la renuncia a aspectos de la vida normal de una persona, que no coliden con la actividad política: la relación de pareja, el matrimonio, la creación de una familia.

HAY MÁS QUE DECIR, PERO ES NECESARIO CERRAR

Unido a todo lo anterior, este discurso dice más. Habla de la renuncia al himeneo (pospuso y luego parece haber desechado la posibilidad de un matrimonio con Enrique Mendoza, gobernador del estado Miranda), muestra no sólo distancia respecto del sexo, sino además temor a llamarlo por su nombre y convierte a la "misión" antes mencionada, en una empresa sacrificial.

El análisis de las fotografías a color desplegadas en las revistas femeninas y de chismes del *jet set*, nos presentan a I.S. en todo el esplendor de su belleza, ataviada de gala y calificada de *pulpeuse* (literalmente: pulposa; pero quizás mas adecuado en criollo, sería "sabrosa") (*Ma-*

dame Figaro, No. 692, 1997. p.36), o bien elegantemente vestida con sus atuendos de mujer política, visitando a funcionarios de gobierno españoles (*Hola*) y dando declaraciones *naïf*. También la prensa nacional registra la imagen cada vez más sobria de I.S.: trajes taller, ausencia de joyas, telas unicolor o discretas rayas. Pero en ambos medios, la cabellera rubia, las uñas larguísimas y bien cuidadas, el rostro sonriente, continúan hablando de la reina de belleza. Una bella deseable que se hace desear y de rogar por sus pretendientes, que acepta sus dones sin prometer retribución, que se presenta difícil, esquiva, con un aura de moralidad, que lleva a pensar en un proceso que podríamos calificar de "construcción política de la pureza" y que ha logrado construir una imagen de "niña buena", recatada y formal, piadosa y sacrificada, llena de buenos sentimientos, vestal que intercede entre el pueblo desvalido y las deidades que la asesoran, y que, sobre todo, nos asegura que todo cambiará, pero no nos asusta con planes concretos de transformación. Que habla poco para no incurrir, como dice uno de sus asesores de carne y hueso, en *los mismos lugares comunes que todos los candidatos* (Diego Bautista Urbaneja, *El Nacional* 1/12/97. D-5), pero que como hemos visto sólo logra disminuir su frecuencia debido a la parquedad, pues no presenta un discurso diferente al que nuestros candidatos tradicionales nos tienen habituados.

Y a la vez, I.S. está muy consciente de su presencia física, que no deja de usar, pues con ella sustituye al flaco discurso verbal que nos presenta. La imagen física de I.S. es su discurso mas completo. Ella en efigie es su discurso.

BIBLIOGRAFÍA

- DERRIDA, J. (1967). *De la Grammatologie*. Paris: Editions de Minuit
- GADAMER, H.G. (1976). *Verité et Méthode*. Paris: Editions du Seuil.
- EDWARDS, D. y POTTER, J. (1991). *Discursive Psychology*. Londres: Sage.
- MONTERO, M. (1998). Identidad, belleza y cultura popular. En: C.E. Alemán y M.M. Suárez Coords. *Venezuela. Tradición en la modernidad*. (pp. 109-125) Caracas: Equinoccio-Fundación Bigott.
- MONTERO, M. y RODRÍGUEZ, I. (1998, en prensa). Discourse as a Stage for Political Actors. An Analysis of presidential Addresses in Argentina, Brazil, and Venezuela Latin American Countries. In C. De Landtsheer y O. Feldman (coords.). *Politically Speaking: A Worldwide Examination of Language Used in the Public Sphere*. Westport, EE.UU.: Greenwood Publ. Group.